CINECLUB NUCLEO

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **62**
Exhibición Nº
7935 7936

Espacio INCAA
Cine Gaumont

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a:
ccnucleo@hotmail.com

Buenos Aires, martes 17 de febrero de 2015

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

SIEMPRE ALICE

(*Still Alice,* Estados Unidos / Francia - 2014)

Dirección: Richard Glatzer, Wash Westmoreland. *Guion*: Lisa Genova, Richard Glatzer, Wash Westmoreland. *Dirección de fotografía*: Denis Lenoir. *Diseño del film*: Tommaso Ortino. *Música original*: Ilan Eshkeri. *Montaje:* Nicolas Chaurdeuge. *Sonido*: James Baker. *Decorados*: Susan Perlman. *Vestuario*: Stacey Battat. *Elenco:* Julianne Moore (Alice Howland), Kate Bosworth (Anna Howland-Jones), Shane McRae (Charlie Howland-Jones), Hunter Parrish (Tom Howland), Alec Baldwin (John Howland), Seth Gilliam (Frederic Johnson), Kristen Stewart (Lydia Howland), Stephen Kunken (Dr. Benjamin), Erin Drake (Jenny), Daniel Gerroll (Eric Wellman), Quincy Tyler Bernstine, Maxine Prescott, Orlagh Cassidy, Rosa Arredondo, Zillah Glory, Caridad Montanez (Elena), Caleb Freundlich, Charlotte Robson, Jean Burns (Olga), José Báez, Erin Darke, Takako Haywood, Diane Kimbrell, Cat Lynch, Kristin Macomber, Jamie Lee Petronis, Nancy Ellen Shore, Eha Urbsalu. *Producción*: Lynn Appelle, Declan Baldwin, James Brown, Pamela Koffler, Lex Lutzus, Tracy Shao, Elizabeth Gelfand Stearns. *Producción ejecutiva*: Emilie Georges, Celine Rattray, Marie Savare, Maria Shriver, Nick Shumaker, Trudie Styler, Christine Vachon. *Productoras*: BSM Studio, Big Indie Pictures, Killer Films, Shriver Films. *Duración*: 101’.

Este film se exhibe por gentileza de Diamond Films

El Film

Sin duda alguna, una de las cosas más crueles que le puede suceder a un ser humano es que, de la noche a la mañana, le sean arrebatados los recuerdos, conocimientos y vivencias adquiridas en muchos años. Por desgracia, el Alzheimer se ha convertido en una auténtica lacra para la sociedad actual, cebándose, sobre todo, en nuestros mayores. Sin embargo, también hay casos (los menos) en que los síntomas de esta devastadora enfermedad degenerativa comienzan a aparecer a edades demasiado tempranas. En su progresiva destrucción de las neuronas del paciente, éste comienza olvidando una simple palabra en medio de una frase –lo que podría ser confundido como un lapsus incluso divertido–, para, a continuación, empezar a experimentar lagunas de memoria cada vez más pronunciadas. Se trata de una enfermedad tan cruenta y devastadora para quien la padece como para la familia que tiene que convivir con un paciente que, poco a poco, va perdiendo la noción de dónde está y, lo que es más doloroso, deja de reconocer los rostros de sus seres queridos, convirtiéndose en unos extraños para él. El cine, como hábil reflejo de los tiempos que corren, se ha aproximado a tan delicado tema en los últimos años con algunos títulos tan destacables como **Lejos de ella** (*Away from her,* 2006) –interesantísima ópera prima como directora de la actriz Sarah Polley– o la demoledora **Amour** (Michael Haneke, 2012). Ambas películas tienen en común, además, el haber logrado sendas nominaciones al Óscar para sus actrices, Julie Christie y Emmanuelle Riva, respectivamente, que bordaron la demencia de sus personajes con sensibilidad y tacto. Todo parece indicar que, en 2015, Julianne Moore también logrará la tan ansiada nominación por su trabajo en **Siempre Alice**, ya que su nombre se ha colado en todas las carreras de premios, materializando, de

momento, estatuillas como la de la Asociación de Críticos Norteamericanos o el Gotham del cine independiente entregado en Nueva York.
Ni que decir tiene que la pelirroja actriz, cuatro veces nominada al Óscar y nunca premiada, es el principal atractivo de la película y su auténtica razón de ser. Moore ya ha demostrado ser capaz de encarnar como nadie a mujeres mentalmente inestables en obras como **Magnolia** (Paul Thomas Anderson, 1999) o **Las horas** (Stephen Daldry, 2002), por lo que no sorprende en absoluto la maestría con que se mete en la piel de Alice, una mujer inteligente e independiente que, pese a tener una carrera intachable como profesora de lingüística en una universidad y llevar una feliz vida familiar junto a su marido y tres hijos, ve cómo todo su universo se resquebraja cuando es diagnosticada, con tan sólo 50 años, de Alzheimer prematuro. La película, escrita y dirigida por Richard Glatzer y Wash Westmoreland –ganadores del Premio del Jurado en Sundance con **Quinceañera** (2006)–, podría ser catalogada sólo muy a la ligera como un típico telefilme de sobremesa de tintes lacrimógenos, únicamente engrandecido por la presencia de grandes estrellas de Hollywood en su reparto. Sería, desde luego, una injusticia menospreciar la elegancia y delicadeza con que el tema de la enfermedad está tratado en su guión. El filme no busca en ningún momento la lágrima fácil ni recrearse en los detalles más morbosos, sabiendo cuando pisar el freno a tiempo, pero tampoco le tiembla el pulso a sus responsables a la hora de enfrentar al espectador con el Alzheimer en toda su dureza, logrando con cada nuevo síntoma que empuja a Alice hasta el pozo de la locura, que el espectador sufra auténtica incomodidad y el pavor hacia una enfermedad de la que nadie está a salvo de poder padecer algún día.
Muestra muy bien **Siempre Alice** las dificultades a las que deben enfrentarse los más allegados de la protagonista, presentando a un marido sobrepasado por las circunstancias, excelentemente encarnado por Alec Baldwin. Pese a que, en principio, su personaje no tiene las mismas oportunidades de lucimiento dramático que el de Moore, el actor da una verdadera lección de saber estar –del mismo modo que Jean-Louis Trintignant se hizo notar en **Amour**–. También resultan muy reveladores los roles de las dos hijas del matrimonio, ya que, contra todo pronóstico, es la más rebelde y cuestionada hija menor la que decide tomar las riendas de la situación, ante la incapacidad de la mayor, felizmente casada, embarazada y siempre tachada de ejemplar, de aceptar el estado de la madre. Kristen Stewart, a base de buenos trabajos, se va sacudiendo, poco a poco, la mala fama ganada a raíz de su protagonismo en la denostada saga **Crepúsculo**. Aquí entrega una actuación formidable que se beneficia de la emotividad que desprenden sus confrontaciones con Julianne Moore en cada una de las escenas que comparten.
Los filmes basados en enfermedades terminales o degenerativas suelen tener sus detractores entre quienes no están dispuestos a pagar el precio de una entrada para sufrir pero, si se es capaz de apartar a un lado este tipo de prejuicios, la cinta puede resultar una experiencia interesante y muy didáctica, que nos acerca de forma directa a la realidad del Alzheimer. Y, por descontado, Julianne Moore y su capacidad pasmosa para dibujar su mirada de un aterrador vacío en cada paso que va llevando a su personaje a la locura merecen, sí o sí, ese Óscar que durante tantos años se le ha estado negando. Sería hacer justicia a una de las grandes actrices del panorama actual.

(José Antonio Martín, extraído de www.elantepenúltimomohicano.com)

La doctora Alice Howland (Julianne Moore) es una reconocida profesora de neurología de la Universidad de Columbia, que además de impartir clases es habitual en prestigiosos ciclos de conferencias de su campo. Casada y madre de tres hijos, nada hace presagiar la terrible enfermedad que poco a poco atacará ferozmente a su cerebro: el Alzheimer.
Nos encontramos ante un relato más que cuidado y respetuoso de esta terrible enfermedad. **Siempre Alice** es sincera, cercana, conmovedora e ilustrativa. Una acertada adaptación al cine del best-seller de Lisa Genova a cargo de Richard Glatzer y Wash Westmoreland, que logra introducirnos y hacernos experimentar durante unos minutos la tristeza, impotencia y desolación que conlleva el Alzheimer. Lástima que no dé tiempo a profundizar en los enormes cambios que dicha enfermedad produce también en el entorno familiar de Alice, que de la noche a la mañana ven como el pilar de su hogar se desvanece imposibilitándoles seguir con el ritmo habitual de sus vidas mientras asumen algo tan complicado como que tu madre ya no te recuerde.
Sin remedio, y gracias principalmente a la interpretación de Julianne Moore, nos atrapará la historia de **Siempre Alice**, una lumbreras triunfadora en lo personal y en lo profesional que pasará, casi de la noche a la mañana, por un Alzheimer hereditario, de ser una exitosa profesora de lingüística dedicada a investigar la adquisición del lenguaje en las primeras etapas de la vida, a un estado de olvido y desorientación tal como para no poder encontrar el cuarto de baño en su propia casa y terminar orinándose encima. La ironía de la vida hace mella en Alice, ¡que injusta es a veces!

Desde luego, si había alguien que mereciera este año el Globo de Oro este año a Mejor Actriz es Julianne Moore. En esta **Siempre Alice** nos regala la mejor interpretación de su carrera -posible primer Oscar para la actriz-, sabiendo exprimir todas las posibilidades de un personaje inmensamente complejo y lleno de matices, absoluto protagonista de la cinta. Gracias a la actriz viviremos paso a paso el proceso de deterioro progresivo de la brillante Alice, notando sutilmente en cada escena el profundo cambio que sufre hasta llegar a un rostro totalmente ausente y perdido. Destacar la emotiva escena donde imparte una charla sobre su vivencia personal con el Alzheimer, momento que sirve como punto de inflexión en su personal y desgarradora lucha por mantenerse con “vida”.

(Extraído de www.losinterrogantes.com)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas